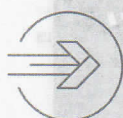
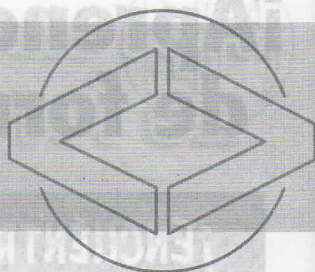


El pecado de tratar bien a alguien



4ª SEMANA 1

inTro

Eres mejor o peor que...

Cuando los cristianos clasifican los pecados en «graves» y «malos, pero no tan malos», terminan clasificando ciertos pecados específicos de determinada manera. Por ejemplo, beber y fumar son graves, al igual que los pecados sexuales, pero mentir no es tan malo, siempre y cuando las mentiras no sean *demasiado* grandes, y ser orgullosos es algo que hay que superar, pero tampoco es tan malo. Mostrar favoritismos o parcialidad, ¿es eso incluso un pecado? Cada quien tiene sus preferencias y sus puntos de vista.

Es interesante que los así llamados «pecados no tan malos» están peor clasificados en la Palabra de Dios de lo que suelen estarlo desde el punto de vista humano. Sin embargo, la serpiente usó una mentira para tentar a Eva a cometer el primer pecado de la historia. El diablo fue expulsado del cielo por ser orgulloso y negarse a abandonar la opinión incorrecta que tenía de sí mismo. Mostrar favoritismo y parcialidad niega el valor inestimable que Jesús le dio a cada ser humano al entregar su vida. También muestra una mentalidad mundana basada en patrones mundanos. Cuando lo ponemos en esta perspectiva, resulta más fácil ver que en realidad es bastante grave.

En lugar de decirles a sus oyentes que simplemente «no se parcialicen», Santiago da un ejemplo claro de cómo se manifiesta este pecado: cuando alguien te visita y le das un trato preferencial solo porque parece ser rico, y luego tratas a alguien que parece pobre de una manera negativa, estás mostrando parcialidad (Sant. 2: 2-4). «La fe que tienen en nuestro glorioso Señor Jesucristo» la practican con «favoritismos» (vers. 1). Este no es solo un problema social, sino espiritual. Sin el ejemplo que pone Santiago, fácilmente nuestra narrativa interna eludiría cualquier sentimiento de culpa —«no creo que los ricos sean mejores que los pobres», nos podemos decir a nosotros mismos, y listo—; sin embargo, la evidencia no está en nuestra narrativa interna, sino en nuestros actos.

Aunque Santiago da un ejemplo con una comparación de clases sociales, el principio se extiende a cualquier tipo de comparación. Dar un trato preferencial a los que percibimos como más bonitos, más inteligentes, más altos, más bajos, más delgados, más grandes, más elocuentes, o cualquier otra comparación que la

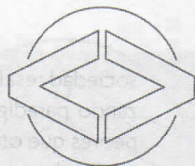
sociedad resalte es sumamente dañino y contrario a la fe de Jesús. Estamos utilizando paradigmas mundanos para catalogar a unas personas como mejores o peores que otras.

En el reino de Dios, todos fuimos comprados por el mismo precio incalculable de la sangre de Cristo. Ni el dinero (por mucho que sea), ni la apariencia, la habilidad comunicativa o el estatus puede alterar ni un ápice el valor de un ser humano, ni aumentarlo ni disminuirlo.

- ✓ Copia de tu versión preferida de la Biblia Santiago 2: 1-13. Si no cuentas con mucho tiempo, puedes copiar Santiago 2: 8-10.
- ✓ O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje bíblico utilizando tus propias palabras, resumirlo o hacer un bosquejo.

Escríbelo aquí





4ª SEMANA 2

inTerioriza

Un favoritismo peligroso

En el ejemplo que Santiago da de la reunión a la que llegan dos personas, se centra en aquello en lo que los seres humanos se basan para juzgar a los demás: las apariencias. Determinamos cómo tratar a una persona fijándonos en si tiene prendas de oro, si su ropa es cara o si está sucia. ¿No es esto completamente erróneo? No todos los ricos visten ropa cara (fíjate en Mark Zuckerberg) ni todos los pobres llevan la ropa sucia. Una de las razones fundamentales para no juzgar a los demás no es solo que simplemente no está bien, sino que juzgamos fatal. A diferencia de Dios, que ve el corazón y puede juzgar con claridad (1 Sam. 16: 7), los seres humanos solo podemos ver lo superficial, lo cual no proporciona suficiente información para emitir un juicio equilibrado, mucho menos justo.

Santiago dice que mostrar favoritismos es equivalente a juzgar «con mala intención», lo cual niega la realidad de cómo Dios trata a los pobres, a saber, «para que sean ricos en fe y para que reciban como herencia el reino que él ha prometido a los que lo aman» (Sant. 2: 4, 5). Luego da un giro y hace dos preguntas muy agudas sobre los ricos: «¿Acaso no son los ricos quienes los explotan a ustedes, y quienes a rastras los llevan ante las autoridades? ¿No son ellos quienes hablan mal del precioso nombre que fue invocado sobre ustedes?» (vers. 6, 7). Dicho de otra manera, *¿por qué tratan de halagar a gente que ni siquiera se preocupa por ustedes? ¿Por qué buscan enaltecer a los que los oprimen? ¿Por qué honran a los que deshonran a Dios que, supuestamente, es lo más importante para ustedes?* Incluso si lo vemos desde una perspectiva egoísta, no tiene sentido. ¿Por qué venerar a los que degradan a otros? ¿Por qué poner en un pedestal a personas a las que no vale la pena emular? Al oprimir a sus hermanos y blasfemar contra Dios, estos supuestos triunfadores dan evidencia de un alma en crisis, de un éxito que es meramente nominal.

Esta clase de sesgo afecta inevitablemente la espiritualidad de quienes lo practican. Cuando nos dejamos llevar por los estándares y los paradigmas del mundo, es posible mostrar parcialidad hacia alguien que tiene éxito material y, aun así, despreciar al Dios que lo creó. Se trata a Dios como «pobre» y se ignora por su falta de popularidad y aceptación en el mundo. Esto no debe ser así.

No podemos clasificar a la humanidad como «los que tienen» y «los que no tienen», en base a posesiones o talentos que determinen su valor. Pensar de esta manera es un pecado que produce muchas decepciones. Ver a los demás seres humanos y a Dios como realmente son, con los ojos de la fe, ayuda a preservar a Dios en el trono del corazón, así como a tener una visión clara de todos los seres humanos, basada en la compasión y la verdad.

Regresa al texto que has copiado o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

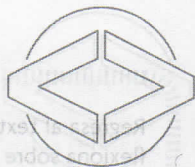
Del pasaje clave, selecciona un versículo para memorizarlo.

Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿Has tratado con favoritismo a ciertas personas solo porque son ricas? ¿Y porque son pobres? ¿Por qué crees que tienes esa clase de favoritismos?
- ✓ ¿Cómo puedes usar los «ojos de la fe» para ver a las personas y a Dios como realmente son?

Escríbelo aquí





4ª SEMANA 3

inTerpreta



Obediencia selectiva

Santiago les recuerda a los creyentes que la ley suprema se puede resumir y guardar de esta manera: «Ama a tu prójimo como a ti mismo». Y con eso, es suficiente (Sant. 2: 8). Mostrar favoritismos es definitivamente una desviación de esta estricta adherencia, y hacerlo de manera sistemática conducirá al transgresor a ser condenado por ese pecado (vers. 9). Luego parece cambiar de tema por completo, mencionando el asesinato y el adulterio, y se enfoca en la completa obediencia a la ley.

Descontextualizado, el versículo 10 podría dar a entender que cualquier descuido en la vida cristiana descalifica automáticamente al individuo para tener cualquier clase de comunión con Dios, ya que fallar «en un solo mandato» nos hace culpables «frente a todos los mandatos de la ley». Sin embargo, conociendo las historias de Abraham (que mintió), de David (que asesinó y cometió adulterio), de Salomón (¿cuántas mujeres tenía?), de Pedro (que negó a Jesús) y de Pablo (que persiguió a cristianos), esta conclusión no puede ser correcta. Cuando examinamos con detenimiento los siguientes versículos, el significado se vuelve evidente: «Pues el mismo Dios que dijo: “No cometas adulterio” dijo también: “No mates”. Así que, si uno no comete adulterio, pero mata, ya ha violado la ley» (vers. 11). Aquí, Santiago nos está advirtiendo contra la obediencia selectiva, que equivale a decir: «Bueno, tal vez se me hace difícil no mostrar favoritismos, pero yo no deseo a nadie sexualmente, así que no estoy tan mal». De la misma manera en que no adulterar no excusa el asesinato, no cometer otros pecados no excusa que mostremos favoritismos. Permitir que Dios nos cambie en nueve de cada diez maneras equivale a no permitirle que nos cambie en absoluto. O somos totalmente suyos o no somos suyos en absoluto.

La «ley que nos trae libertad», continúa Santiago, es la norma a través de la cual se juzgará a la humanidad (vers. 12). Nos trae «libertad» porque no es pesada; es la libertad que Jesús nos aseguró con su muerte y resurrección. La libertad de Jesús debe tomarse como una oportunidad para amar a los demás, no para juzgarlos o tratarlos injustamente (Gál. 5: 13).

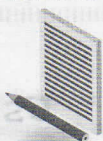
Santiago concluye con su propia versión de Mateo 7: 2: «Pues los que no han tenido compasión de otros, sin compasión serán también juzgados» (Sant. 2: 13). En la ladera de la montaña, Jesús dijo que los compasivos recibirán compasión, y los que juzgan serán juzgados con la misma medida (Mat. 5: 7: 7: 2). Es más, el autor de Proverbios advierte que aquellos que ignoran a los pobres serán ignorados en su momento de necesidad (Prov. 21: 13). Dios nos ha llamado a ser una parte activa del ciclo de bendiciones. Él genera todas las bendiciones y las da sin reservas, y espera que igualmente sus hijos den las bendiciones que él ha compartido con ellos.

Aunque estamos libres de la esclavitud de la ley, Dios llama a su pueblo a usar la ley de la libertad como una oportunidad para revelar su carácter: el del amor inestimable.

Luego de haber repasado el texto que has copiado y resaltado, ¿qué enseñanzas especiales crees que refleja?

- ✓ ¿Qué preguntas te surgen después de haber estudiado la lección? ¿Qué partes te parecieron difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones puedes identificar?
- ✓ ¿Hay algo con lo que estás luchando que tengas la tentación de excusar porque tú eres bueno «en otros aspectos»? ¿Qué es y cómo puedes entregarlo a Jesús?

Escríbelo aquí





4ª SEMANA 4

inVestiga



Mateo 18: 1-5

Gálatas 5

Santiago 4: 17

Lucas 18: 9-14

Mateo 6: 26

- ✓ ¿Qué relación consideras que tienen estos pasajes bíblicos con el texto clave?
- ✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con Santiago 2: 1-13?

Escríbelo aquí





4ª SEMANA 5

inVita

Indeseable



En una de las profecías más famosas del Mesías, Isaías pinta un cuadro de Aquel que estaba por venir

«Crecerá ante él como un renuevo,
como raíz en tierra seca.

No tendrá una apariencia atractiva,
ni una hermosura impresionante.

Lo veremos, pero sin atractivo alguno
para que más lo deseemos» (Isa. 53: 2, 3, RVC).

Aunque no se mencionan características físicas explícitas, la evaluación es: no tiene belleza ni atractivo, nada externo que atraiga exaltación o atracción. Por el contrario: es despreciado y sin estima, rechazado e ignorado.

Según los estándares humanos, no hay nada en Jesús para que la humanidad lo desee. Caminó en este mundo con pescadores humildes y con los odiados recaudadores de impuestos, las mujeres de mala vida y los marginales de la sociedad. Cuando entregó su vida en la cruz, sufrió la muerte más humillante posible, pareciendo haber fracasado en la vida: sin amigos, sin poder, sin dinero. No era rico y su poder nunca se demostró de una manera que cumpliera con los estándares de grandeza mundana.

Jesús no mostró favoritismos. Aceptó la comunión de ricos y pobres por igual, de todos los que quisieran recibirlo con sinceridad de corazón. Instruyó a ambos en el reino de Dios. Incluso reveló hermosas verdades a una mujer condenada al ostracismo mientras estaba en el pozo y a un líder religioso durante las horas de la noche. No amaba más a la gente porque esta practicara más actividades ministeriales o religiosas. Parecía ignorar por completo la jerarquía comparativa que lo rodeaba y, en cambio, insistía en vivir el reino de Dios en la tierra.

El mundo puede catalogar a algunas personas como indeseables, pero Jesús vino como alguien aparentemente indeseable para demostrar el intenso deseo que tiene de que todos sean redimidos por su gracia. Que alguien sea rico o pobre, talentoso o carente de talento, no importa; lo que importa es la opinión que uno tiene de los ricos o los pobres. Ninguna de las dos cosas valida ni invalida, eleva o rebaja. Todos son recipientes iguales de su amor y gracia inagotables en el reino de Dios. Él invita a sus seguidores a seguir viviendo esta realidad.

4ª SEMANA 5
inVita
Indeseable

Medita de nuevo en Santiago 2: 1-13 y busca a Jesús en el texto.

- ✓ ¿Por qué crees que Jesús vino de una manera tan «indeseable»?
- ✓ ¿Qué te está diciendo Jesús a través de estos pasajes?
- ✓ ¿En qué sentido puedes ver reflejado a Jesús en el texto o verlo de una manera distinta?

Escríbelo aquí



El mundo puede catalogar a algunas personas como indeseables, pero Jesús vino como alguien extremadamente indeseable para demostrar el intenso deseo que tiene de que todas sean recibidas por su gracia. Que alguien sea rico o pobre, famoso o carente de talento, no importa; lo que importa es la opinión que uno tiene de los ricos o los pobres. Ninguna de las dos cosas valdrá en invitarte a elevarte. Todos son recipientes iguales de su amor y gracia inagotables en el reino de Dios. Él invita a sus seguidores a seguir viviendo esta realidad.

El mundo puede catalogar a algunas personas como indeseables, pero Jesús vino como alguien extremadamente indeseable para demostrar el intenso deseo que tiene de que todas sean recibidas por su gracia. Que alguien sea rico o pobre, famoso o carente de talento, no importa; lo que importa es la opinión que uno tiene de los ricos o los pobres. Ninguna de las dos cosas valdrá en invitarte a elevarte. Todos son recipientes iguales de su amor y gracia inagotables en el reino de Dios. Él invita a sus seguidores a seguir viviendo esta realidad.

En cambio, Jesús en vivo el reino de Dios en la tierra.

o religiosos. Parece ignorar por completo la jerarquía comparativa que lo rodeaba y que no amaba más a la gente porque esta practicaba más actividades ministeriales. Como mientras estaba en el pozo y a un lado religioso durante las horas de la noche. El reino de Dios, incluso reveló ternuras verdaderas a una mujer condenada al ostracismo por que quisiera recibirlo con sinceridad de corazón. Instuyó a ambos en que Jesús no mostró favoritismo. Aceptó la comunión de ricos y pobres por igual mundanos.

nunca se demostró de una manera que cambiara con los estándares de las demás. Haber fracasado en la vida sin amigos, sin poder, sin dinero. No era rico y su poder de ser rico en la vida, sufrió la muerte más humillante posible, pareciendo como de riquezas. Las mujeres de mala vida y los marginados de la sociedad. Cuando desee. Camino en este mundo con pescadores, humildes y con los olvidados recuadros. Según los estándares humanos, no hay nada en Jesús para que la humanidad lo considere es despreciado y sin estima, rechazado e ignorado.

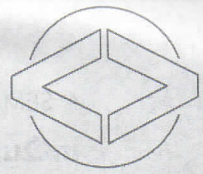
Aunque no se mencionan otros aspectos explícitos, la evaluación es: no tiene belleza ni atractivo más externo que atraiga exaltación o atracción. Por el contrario, para que más lo desearmos (Isa. 53: 2, 3, RVC).

Lo veremos pero sin atractivo alguno.



4ª SEMANA 6

imPlicate



Un sistema de valores diferente

«El apóstol Judas dice: "Recibid a los unos en piedad, discerniendo" (Jud. 22). Este discernimiento no debe ejercerse en espíritu de favoritismo. No debe apoyarse al espíritu que implica: "Si me favorece, le favoreceré también". Esta es una política mundana y profana que desagrada a Dios. Induce a hacer favores y rendir admiración por causa de la ganancia. Manifiesta parcialidad hacia algunos, con la expectativa de obtener ventajas por su medio. Nos induce a tratar de obtener su buena voluntad por la indulgencia, a fin de que seamos tenidos en mayor estima que otros tan dignos como nosotros. Es difícil para uno mismo ver sus propios errores; pero cada uno debe darse cuenta de cuán cruel es el espíritu de envidia y rivalidad, desconfianza, censura y disensión». — ELENA G. DE WHITE, *Testimonios para la iglesia*, t. 4, p. 219

«He estado revisando algunos de mis escritos, y veo que se dieron advertencias sobre este punto hace años. Se expresa claramente que los edificios en Battle Creek no deben ensancharse, que no se debe añadir un edificio tras otro para que haya más comodidad. Se nos instruyó que no se debieran acumular intereses en ese solo lugar, sino más bien que se ampliara nuestra esfera de trabajo. Battle Creek estaba en peligro de convertirse en un centro poderoso como la Jerusalén antigua. Si no hacemos caso de estas advertencias, los males que arruinaron a Jerusalén nos afectarán a nosotros también. El orgullo, la exaltación propia, el descuido de los pobres, y la parcialidad en favor de los ricos: estos fueron los pecados de Jerusalén. Hoy día, cuando se levantan tantos intereses en un solo lugar, los obreros se ven tentados a exaltarse con egoísmo y envanecimiento. Cuando ceden a esta tentación, dejan de ser obreros unidos a Dios. En lugar de procurar el aumento de funciones en Battle Creek, debemos con valor y voluntad dividir las que ya existen allí, esparciéndolas por diferentes lugares». — ELENA G. DE WHITE, *Testimonios para la iglesia*, t. 8, p. 145

«Solo podemos comprender el valor del alma humana al entender la grandeza del sacrificio que se hizo para su redención. La palabra de Dios declara que no somos nosotros, que fuimos comprados por precio. Fue a un costo inmenso que se nos colocó en un terreno ventajoso, donde podemos encontrar la libertad de la esclavitud del pecado causada por la caída en el Edén. El pecado de Adán sumió a la humanidad en la desdicha total; pero gracias al sacrificio del Hijo de Dios, se le concedió al hombre un segundo período de prueba. El plan de redención proporciona una vía de escape a todos los que se acojan a él. Dios sabía que al hombre le era imposible vencer con sus propias fuerzas, así que le proporcionó ayuda. Cuán agradecidos deberíamos estar de que se nos ha abierto un camino por el cual podemos tener acceso al Padre; ¡que las puertas están abiertas, para que los rayos de luz de la gloria interior puedan brillar sobre aquellos que los reciban!». — ELENA G. DE WHITE, *Christian Temperance and Bible Hygiene*, pp. 15, 16

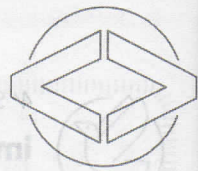
¿Después del estudio del pasaje de esta semana, ¿qué cambios a nivel personal te sientes motivado a realizar en tu vida?

Venta en línea:



4ª SEMANA 7

inQuiere



Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado y del estudio de la Biblia de esta semana, así como cualquier otro dato, observaciones y preguntas.

Plantéate con el resto del grupo las siguientes reflexiones y cómo aplicarlas en la vida real.

☞ **Menciona algunas de las formas en que has visto que se cataloga a la gente como mejor o peor que los demás. ¿Qué verdades ignoran este tipo de categorizaciones?**

☞ **¿Cómo podemos superar los estereotipos arraigados o las formas de tratar a las personas con favoritismos?**

☞ **Comparte un momento en el que hayas sentido que te trataron injustamente o te menospreciaron. ¿Qué aprendiste de la experiencia?**

☞ **¿Cómo podemos aprender a desconfiar de la forma en que juzgamos a los demás y, en cambio, confiar en la manera justa en que Dios lo hace?**

☞ **¿Qué cosas que Dios te ha pedido que hagas te resultan relativamente fáciles? ¿Cuáles te resultan difíciles?**

☞ **¿Cómo podemos saber si estamos «obedeciendo selectivamente» a Cristo?**

☞ **¿En qué sentido fue el ministerio de Jesús contracultural en relación con la cultura actual y las formas de hacer el ministerio?**